

Enseñanzas breves

Traducido por Juan B. García Lázaro en el capítulo 10 de [“The Collected Works of C R Lama”](#) .

“Estas enseñanzas breves comprenden una serie de notas cortas hechas cuando C. R. Lama estaba explicando textos. Hablaba muy rápidamente y exigía plena atención. Estas observaciones dan una idea de la forma condensada y directa con que exponía sus puntos. Tienen significados que se revelan a través de la reflexión serena sobre la propia existencia.”

[James Low]

1 Permanece en el punto de presencia.....	2
2 Naturaleza vacía.....	2
3. Tu propia presencia es el rey	3
4. Espacio	3
5 Bodi	4
6 Ocasionar el resultado	4
7 Descripciones	4
8 Signos	5
9 Aferramiento.....	5
10 Comportamiento Gurú-discípulo	5
11 Gurú y fe.....	5
12 Historia sobre devoción	6
13 Cómo conseguir bendición.....	7
14 Votos	8
15 Fe plena.....	8
16 Las piedras negras y blancas	9
17 Purificar nuestras malas acciones	9
18 La base	10
19 Darmatā	11
20 Nuestra verdadera naturaleza	12
21 Atiyoga y Adiyoga.....	13
22 Vairocana y Sri Sinha	13
23 C.R. Lama en su trono	13
24 El Rey intenta ayudar a su gente.....	14
25 El Dorje y la Campana	14

1 Permanece en el punto de presencia

La cuestión principal de toda la enseñanza Dzogchen es que todo está vacío. Vacuidad, o *śūnyatā*, es la base de toda la experiencia. Se utilizan muchas palabras diferentes para describirla, pero siempre es lo mismo. Cualquier cosa que oigamos, o veamos, o toquemos, u olamos, o sintamos, o pensemos es simplemente vacuidad, que es a la vez vacía y radiante. Reconocer que todo eso son manifestaciones de la base vacía, se para nuestro aferramiento a ello como si fueran verdaderamente reales.

Si tienes un cuerpo, entonces tienes ojos y orejas. Cuando mueres, los ojos y las orejas no funcionan más pero la mente todavía está presente. Cuando estoy vivo, soy el Sr. A, pero cuando muero, el cuerpo muerto es el Sr. A. La mente siempre tiene la misma naturaleza, es vacía y abierta, suceda lo que suceda.

Lo que viene a la mente surge debido a la misma razón. Por ejemplo, lo que yo veo está ya filtrado. Yo digo “*Este es mi amigo, o mi enemigo*”, “*Es bueno o malo*”. De manera similar, a través del oído, digo que el sonido es dulce o no. Lo que oímos evoca muchas ideas diferentes, quizás con deseo, quizás con enfado.

En ese momento no busques pensamientos futuros y no vayas tras pensamientos pasados, simplemente quédate en el medio. Por ejemplo, si repentinamente piensas “*Yo quiero que muera mi enemigo*”, no intentes cambiar este pensamiento “malo” por un pensamiento “bueno”. Simplemente déjalo ahí. No te aferres a ningún movimiento que venga a la mente, simplemente permanece en el punto de presencia y deja que el movimiento haga lo que sea. Esto es *Rig-Pa Rang-Grol*, la presencia autoliberadora. La presencia se libera naturalmente por sí misma en el *Darmakāya*. Nunca se prende, nunca se atrapa.

Primer pensamiento, no pares

Siguiente pensamiento, no lo esperes

Mantén el punto medio

Mantén siempre la naturaleza original

Todos los Jinas lo hacen así.

[Tres meses antes de que muriera, el hijo de Dudjom Lingpa escribió esto para C.R. Lama]

2 Naturaleza vacía

Si ves todas las cosas claramente con el conocimiento de que su naturaleza es vacía, entonces siempre estarás feliz. Sin embargo, si conoces las buenas cualidades de algo, por ejemplo tu casa, pero no sabes que está vacía de auto-naturaleza inherente, entonces te pondrás muy triste si se quema. Si la pareja que amas muere, hay tristeza; pero si conoces la naturaleza vacía de todos los fenómenos, entonces estarás feliz. La apariencia y la vacuidad están naturalmente juntos y en su unión hay mucho gozo.

El espacio infinito que ofrece la hospitalidad que todo lo abarca, *Darmadātu*, es como una pelota sin división o final. No ha sido hecha por nadie, ni los Budas ni nosotros mismos. No tiene principio ni final y es sin diferenciación. Nada está separado de ello, y es la profundidad y la expansión de la sabiduría. Está libre de dar y tomar, permitido y no permitido, y en ello todo

surge libre de aferramiento. Es grande desde el mismo principio, puro y completo. Nuestra propia mente, nuestra presencia, es inseparable de esta gran extensión vacía y como el cielo. No somos una cosa que pueda ser aferrada y no tenemos necesidad de aferrarnos.

Nuestra presencia es pura desde el mismo principio, inseparable del Darmadātu, libre de centro o frontera. Sin artificio y sin principio o final, es la profundidad del conocimiento intrínseco, libre de aceptar o rechazar, es la gran naturaleza que se manifiesta por sí misma, libre de aferramiento. Primordialmente completa y pura, es el reino de la pureza natural. Ofrecemos esto continuamente en la situación de la claridad que surge sin esfuerzo.

3. Tu propia presencia es el rey

Tu propia presencia (*Rang-Rig*) es como un rey. ¿Por qué? Si reconoces la naturaleza de tu mente, es la fuente y la base, la etapa o situación original, y luego todo surge libre por sí mismo, tanto lo que tomamos como objeto como lo que tomamos como sujeto. Por tanto, la mente es lo esencial. Es el rey.

La apertura o vacuidad (*śūnyatā, sTong-Pa-Nyid*) es como el cielo, está por todos lados. Es nuestra naturaleza básica. Está libre de conceptos interpretativos (*sPros-Bral*) simple y directa. No tiene sesgo o postura o punto de vista limitado (*Phyogs-Ris-Med*). La vacuidad es la naturaleza el espacio que todo lo abarca (Darmadātu) y esta profundidad y extensión es ilimitada en todas las direcciones. No se puede encontrar en ningún lado; no tiene origen y nunca se desvanece (*'Ong-gNas-'Gro-Med*) – presencia abierta inmutable que no se afecta por nada que ocurra.

Para obtener un resultado, hay que esforzarse pero esto depende del karma y la capacidad. Necesitamos un gancho que nos permita mantener el objeto de nuestra práctica hasta que se vuelva estable y la situación natural se revele.

Los resultados kármicos ordinarios proporcionan una intención que es como un gancho de plomo – se dobla fácilmente.

Si se añade esfuerzo se vuelve un gancho de cobre.

Si se practica Dharma de acuerdo con tu propia idea pero sin un Gurú es como un gancho de plata.

Si tienes fe y esfuerzo, y un buen Gurú que tiene poder y compasión, entonces es como un gancho de acero.

El verdadero Dharma es precisamente la vacuidad, su naturaleza original. Tomar refugio en él nunca te conducirá a problemas pero no entender la vacuidad puede llevarte a confusión en la práctica del Dharma.

4. Espacio

La budeidad o Bodi, o iluminación, es despertar a tu pureza natural. Bodichita es el desarrollo de esta experiencia, desarrollando presencia de la budeidad primordial de todos los seres. Esto también ofrece espacio a otros que permite que su propia iluminación natural florezca y resplandezca.

El océano tiene gran profundidad y quietud y también un movimiento vasto – ningún aspecto daña al otro. El cielo es vasto y vacío y en él muchas cosas se mueven. La mente es vasta y vacía y en ella muchos pensamientos se mueven. Estos movimientos no causan daño o problemas a menos que se tomen como algo real y separado por sí mismos.

5 Bodi

El Sambogakāya es el Bodi reflejado – es glorioso y bello. No es el Bodi en sí puesto que el Bodi no tiene forma. El Sambogakāya es el reflejo vacío y brillante del Darmakāya que es la vacuidad en sí, inseparable de la presencia. El Darmadātu es la base del Darmakāya. Dātu, espacio, es como el oro en bruto – potencial infinito. El Darmakāya, nuestro modo iluminado natural es como una estatua hecha de oro – de la apertura inmóvil surge como un único punto. Esto pone fin a toda la confusión de la dualidad.

6 Ocasionar el resultado

Tres factores causales operan para ocasionar el resultado. Son la causa raíz, el soporte y la causa secundaria o circunstancias. De ellos viene el resultado. Por ejemplo, las hojas de té, el azúcar y la leche son la causa. La tetera es el soporte. El fuego es la causa secundaria. El té es el resultado. O, en la tejeduría, el hilo es la causa principal, el telar es el soporte, la habilidad del tejedor es la causa secundaria, y la tela es el resultado. O en el asesinato, la estupidez y el enfado son la causa, un enemigo es el soporte, la navaja la causa secundaria, y matar es el resultado.

El objeto de tus deseos es lo que quieres, lo que es importante para ti, en lo que centras tu atención. Para ver se necesitan objetos, cosas que sean visibles. Para oír se necesitan objetos, cosas que sean audibles. Para tocar se necesitan objetos, cosas que sean tangibles. Para saborear se necesitan objetos, cosas que se puedan saborear. Para oler se necesitan objetos, cosas que se puedan oler. Para meditar se necesitan objetos, cosas que puedan ser percibidas por la mente.

Hay un objeto al que se atiende (*Yul*) y un sujeto que presta atención (*Yul-Can*). La relación entre ellos es de atención. Cuando trabajamos tiene que haber una base con la que trabajar y de la que proceder. La base es a lo que se atiende. Si no hay base, no hay crecimiento, no hay fruto. El objeto (*Bya-Yul*) es con lo que tú, el agente (*Byed-Pa-Po*) trabajas (*Bya-Ba*). En el samsara el sujeto siempre está en una relación dualista con un objeto. El sujeto aparece al relacionarse con el objeto. Son inseparables. En la práctica de la verdad relativa trabajamos para alterar la relación entre sujeto y objeto. En la verdad absoluta no hay objeto, no hay sujeto y no hay relación entre ellos.

7 Descripciones

Describir es también crear. *Kun-Tu brTag-Pa* significa identificar un objeto, diciendo “*Es esto*”, “*Es aquello*”. Ambos vemos y pensamos, “*Es esto*”, “*Es aquello*”. Cuando estamos totalmente comprometidos (*Yongs-Grub*) con esto, entonces lo que vemos al confiar en nuestro ojo corporal parecen cosas que son completas por sí mismas, entidades autoexistentes. Por ejemplo podemos decir de un diseño que tiene tres esquinas, es azul y bonito. Parece que vemos sus cualidades como si existieran por sí mismas, ahí fuera. También podemos decir cosas que las imágenes en los sueños. Esta capacidad de describir puede ser aprovechada

tanto por la presencia (*Rig-Pa*) como por la ignorancia (*Ma-Rig-Pa*). Cuando experimentamos nuestra descripción como inseparable de la vacuidad, es la energía o creatividad de la presencia (*Rig-Pa'i-rTsal*). Cuando nos aferramos a lo que describimos y lo tomamos como si existiera por sí mismo, esto es la ignorancia de la identificación (*Kun-Tu-BrTag-Pa'i Ma-Rig-Pa*).

8 Signos

Confiamos en signos al buscar sentido de nuestra experiencia. La base del signo (*mTshan-gZhi*) es la base para construir el significado; es el objeto o el sustrato sobre el que construimos. Esto es aferrado con el signo (*mTshan-Ma*) que es como la fuerza de la tierra, su forma y sus cualidades. Sobre esta base tenemos la identificación (*mTshan-Nyid*). Esto es como los materiales con los que se hacen las paredes y puertas y tejado de una casa. Esto es lo que lo hace una casa. Si estuviese hecho de tela sería una tienda de campaña, puesto que la identificación define las particularidades de lo que hay. Cuando se hace práctica a nivel físico, la persona que practica gana cualidades (*mTshan-bCas*), por ejemplo a través del control de la respiración (*rTsa-rLung*). Con la experiencia directa, no descansando en el cuerpo, hay presencia más allá de la identificación de las cualidades (*mTsan-Med*) como en el Dzogchen. Con *mTshan-bCas* hay un modelo que puede seguirse y sabes que es correcto al comparar y contrastar. Con *mTshan-Med* no hay modelo. La experiencia es única. Es como si alguien hace algo que parece completamente extraño y desconocido; no puede ser entendido al comparar y contrastar, sino solo directamente con la claridad de la situación natural.

9 Aferramiento

El aferramiento (*bDag-'Dzin*) es un enemigo puesto que nos causa problemas. El aferramiento se aferra a entidades que él mismo crea y sostiene. Es una actividad engañada y engañosa que surge de la cosificación que malinterpreta la naturaleza ilusoria de los fenómenos. El aferramiento no es un pensamiento ni es un objeto y, sin embargo, puede contaminar y confundir tanto pensamientos como objetos. Este ego que se aferra, el sentido del yo, mí, yo mismo, debe ser matado por la mente misma, puesto que la naturaleza de la mente es libre de aferramiento. Se “mata” al relajar, al abrirse a la fuente espaciosa de la mente, al liberar la energía invertida en aferrarse de manera que el aferramiento se disuelva en el espacio, como la neblina matutina en el cielo. Después de romper el poder del aferramiento, los pensamientos siguen surgiendo, pero al romper el poder de los pensamientos al ver uno su naturaleza verdadera subyacente, el aferramiento se acaba.

10 Comportamiento Gurú-discípulo

Del mismo modo que un hombre viejo debe hacer muchas cosas y ofrecer muchos regalos para ganar a una chica joven que tiene muchas características atractivas, tradicionalmente el discípulo debe hacer muchas cosas para agradar al Gurú que es el recipiente de todas las buenas cualidades. Y el Gurú siempre actúa como si no estuviera complacido o satisfecho. Para los estudiantes más estúpidos, actuará como si nunca estuviera satisfecho y siempre los oprimirá al estilo de un pastor con su rebaño.

11 Gurú y fe

El objeto “externo” es puro y vacío de auto naturaleza inherente. El objeto “interno” también es puro. Al descansar en el punto medio, tu presencia se volverá pura por no confiar en la interpretación artificial. Esta es la enseñanza central de Padmasambhava en *LE'U DUN MA*. Sin

embargo, debes tener fe en el Gurú porque si no, podrías recitar estos versos durante 100.000 años y no obtener ningún resultado. Las dudas son muy peligrosas. El Gurú puede ser pobre o estúpido mientras que otra gente puede ser muy rica, pero el Gurú tiene el gran tesoro del Dharma y el Sambogakāya. El hombre rico no puede salvarte, pero el Gurú sí y puedes obtener la iluminación. Incluso si tú mismo te vuelves rico eso no puede salvarte. Tienes que pensar: *“Este mundo es un lugar muy difícil por lo que debo liberarme de él y solo el Gurú puede salvarme”*.

Algunos tibetanos dicen que Padmasambhava sabe más que los Gurús de hoy día por lo que él es más importante, pero esto no es así porque podemos ver fácilmente al Gurú pero no a Padmasambhava. Si tenemos fe en que el Gurú no es diferente de Padmasambhava y que vendrá y nos salvará, entonces obtendremos el resultado. También Padmasambhava, sin fe, es un hombre muy normal con muchas esposas. La fe es lo más importante. Dudjon Rimpoché es un representante muy alto de Padmasambhava. A quien crees más es tu Gurú raíz.

Si a alguien se le conoce como un Tertón revelador de tesoros, entonces le preguntaríamos: *“¿Tienes La-Grub?”, “¿Tienes Dzogchen?”, “¿Tienes Thugs-Grub?”*. Si estos tres tipos de textos están presentes en su tesoro, entonces este Tertón es un Terchén (*gTer-Chen*), un revelador de grandes tesoros. Si solo dos de ellos, entonces es un Tertring (*gTer-'Bring*), un Tertón normal.

Gya-Shang-Trom, un pastor de vacas, encontró una terma (*gTer-Ma*) bajo una roca. Se la enseñó a su tío, Snag-Bo, que se volvió su patrocinador (*Chos-bDag*). Shang-Bo la lanzó al agua pero retornó. Luego la puso en el fuego pero no se dañó. Luego la puso en una vasija de barro pero brillaba y rompió la vasija. Un día Gya-Shang-Trom estaba durmiendo y soñó que chicas pastoras de vacas estaban bailando alrededor de él y un hombre con un sombrero grande vino y le golpeó. Cuando se levantó podía leer y escribir, y posteriormente escribió tres grandes volúmenes. Cuando envejeció tuvo discípulos pastores de vacas. Estos no podían leer o estudiar así que durante siete días él hizo la práctica del powa (*'Pho-Ba*) y los envió a todos al Nirvana, y entonces murió. Tres años más tarde su tío murió.

12 Historia sobre devoción

Había una vez un gran Gurú famoso que tenía muchos discípulos. Llegaban estudiantes de todos lados para estudiar con él y se quedaban durante meses o años, y luego se iban a practicar en cuevas o se volvían maestros. Sin embargo, este maestro tenía un estudiante que nunca parecía progresar. Siempre se sentaba delante y miraba con atención y devoción al maestro. Escuchaba cada enseñanza; oía una y otra vez, pero parecía no entender nada.

Tras muchos años el maestro decidió que no le podía ayudar y le pidió que se marchara. Sin embargo, el discípulo exhibió tal desesperación con la idea de marcharse que el Gurú decidió intentar una última práctica.

Le dio a este estudiante un mala de recitación hecho de grandes cuentas de rudraksha y le dijo que tenía que ir a un retiro cerrado muy estricto. Solo tenía que hacer una sencilla práctica – recitar un mantra que decía: *“Hung. ¡Saluden todos el cuerno de mi cabeza!”*

Pasaron los años y muchos estudiantes nuevos vinieron, y la gente paró de hablar del estudiante que estaba en retiro. El Gurú estaba envejeciendo y de repente se volvió muy

enfermo. Llamaron a los doctores; intentaron muchas medicinas pero nada ayudaba. Sus estudiantes más cercanos intentaron muchas prácticas pero no hicieron nada. Estaba claro que el Gurú iba a morir. Se envió un mensaje a todos sus estudiantes de que debían reunirse para ver al maestro una última vez.

Alguien recordó al estudiante en su cueva aislada y le envió un mensaje. Cuando escuchó cuál era el estado de su maestro corrió tan rápido como pudo por los caminos de las altas montañas. Parecía un loco cuando llegó, sus ropas andrajosas cayéndosele. Tenía ojos salvajes, una barba larga, una montaña de pelo enmarañado enredado encima de su cabeza. Cuando llegó delante de su maestro hizo varias postraciones completas y rápidas, y al hacerlo su pelo se deslió cayó revelando un enorme cuerno que había crecido en lo alto de su cabeza. Cuando se inclinó delante de su maestro, su maestro tocó el cuerno e inmediatamente empezó a retornar la salud de su maestro.

La devoción es el corazón de la práctica.

13 Cómo conseguir bendición

Debes esforzarte por conseguir bendiciones de la manera en que un niño dice: *“Mamá, ¡dame un helado!”* y entonces llora y acosa a la madre tirando de ella hasta que se lo da. Si realmente creemos, la bendición vendrá. Debemos pensar: *“Realmente confío en ti así que, ¿por qué no me das la bendición? ¡Por qué no me la muestras!”*

Primero, debemos ganar el conocimiento intrínseco del espacio que todo lo abarca, Darmadātuyana, de lo contrario los otros cuatro son solo nombres. Quien consiga esta sabiduría del espacio que todo lo abarca, Darmadātuyana, automáticamente consigue las otras cuatro. La sabiduría como el espejo que muestra todas las cosas claramente, surge de la purificación del enfado. La sabiduría de la ecuanimidad que, al no tener sesgo o preferencia, muestra que todas las cosas son iguales, y surge de la purificación del orgullo. La sabiduría del discernimiento que muestra todos los detalles de cualquier cosa que ocurre, tanto pecados como virtudes, surge de la purificación del deseo. La sabiduría del logro total que muestra todos los métodos con pleno poder de actuar, surge de la purificación de los celos.

La sabiduría del espacio que todo lo abarca tiene pleno poder; como cuando el sol brilla sobre una montaña su luz va en todas direcciones. Pero si el sol brilla solamente sobre un lado de la montaña, su poder es limitado. De manera similar, cada una de las otras cuatro sabidurías pueden ejecutar funciones particulares.

Cuando surgen estas sabidurías las aflicciones se desvanecen. Estas sabidurías no te apartan de la vida, no bloquean la capacidad de respuesta sino que proporcionan sin esfuerzo muchas maneras efectivas de conectar. Por ejemplo, si bebes agua fría cuando tienes calor volverás a tener calor muy pronto, pero si bebes té caliente, tiene un efecto refrescante y te enfriará durante más tiempo. En la esfera del Darmadātu no hay posiciones relativas. ¿Qué encontramos ahí? Su habitante natural es Darmatā, la actualidad que nunca cambia o hace nada. Es similar al cielo, que siempre es igual. Del Darmadātu viene el Darmakāya. El Darmadātu es como un lugar. Darmatā es su naturaleza. Darmakāya es su forma o presencia ahí.

Es vital experimentar el Darmadātu de manera que cuando mueras o estés inconsciente reconozcas el Darmakāya y así no vayas por el camino equivocado. Entonces obtendrás el Sambogakāya y el Nirmanakāya. Sin el Sambogakāya, el Nirmanakāya no puede surgir. No puede aparecer directamente desde el Darmakāya.

14 Votos

¿Por qué tomamos votos? En el sistema Hinayana los votos son como un objeto hecho de barro: si se rompen no pueden repararse. Los votos Mahayana son como el cobre: si se rompen se pueden reparar un poco. Los votos Vajrayana son como el oro: si se rompen no se daña el oro.

Dam-Thig, o *samaya*, o promesas solemnes, se hacen para ganar la iluminación, lo que significa reconocer la propia naturaleza original. En el Dzogchen el voto es la naturaleza original puesto que la práctica es no dual. El voto es *Ngo-Bo*, nuestra situación natural o *Rang-bZhin*, nuestra cualidad natural. Residir en la propia situación es la consecución de todos los votos. Una mujer toma votos en el matrimonio de permanecer siempre con su marido y servirle – esto cubre todas sus actividades posteriores de cocinar, criar a los niños y demás. De manera similar, todos las ofrecimientos y prácticas son parte del voto, pues el voto es ver y residir en nuestra situación original.

15 Fe plena

Al relajarse y abrirse a y en la claridad natural de nuestra mente, el objeto se desvanece y el sujeto se desvanece. El primer pensamiento es nuestro pensamiento presente, es el único pensamiento. Por ejemplo, si surge un pensamiento del tipo “*Debo hacer esto*”, no lo continúes. Déjalo como está. No necesita ser llevado a cabo. No intentes pararlo o desarrollarlo. No lo examines o te involucres. Si se deja solo se liberará en su propio lugar.

El océano siempre tiene olas. En la mente siempre hay pensamientos. Es la vacuidad del océano lo que permite que se muevan las olas. Parar de moverse cuando alcanzan la playa. Del mismo modo, la naturaleza de la mente es abierta como el cielo. No pongas un límite, no bloques el movimiento. No es posible mantener la mente quieta, mantenerla en un único lugar, porque siempre se está moviendo. Si intentas sostener tu mente te estás aferrando a un recuerdo, pues el pensamiento o sentimiento o experiencia ya se ha ido. Ese recuerdo es un pensamiento diferente del que lo está recordando, y ha de colocarlo ahí una y otra vez. Cada repetición es diferente; ningún momento es exactamente el mismo que otros. No es posible sostener el cielo, pues el cielo en sí es infinito e inaprensible y sus contenidos, las nubes y el viento y todo eso, están siempre cambiando. Del mismo modo, la mente es abierta y vacía. No es posible fijarla en su propio lugar. Simplemente déjala en su propio lugar que es donde siempre está, entonces los pensamientos van libres. Al seguir pensamientos se estimulan más pensamientos y por tanto eso nunca cesa.

Para despertarte a esto necesitas fe plena en tu Gurú y en Padmasambhava. Rezamos “Debes hacer todo lo que sea necesario para mí. Me abro plenamente a ti. Quiero ser como tú. Debes darme el conocimiento de mi propia naturaleza”. Reza lentamente entendiendo las palabras, con el deseo de ganar sabiduría y de estar libre de la confusión de los pensamientos. Padmasambhava es el Buda real. No es diferente del Buda y tiene el mismo poder, cualidades y

demás. Por tanto, se le llama Orgyen Sangye Nyima (*O-rGyan Sangs-rGyas gNyls-Pa*), el segundo Buda que viene de Orgyan. Algunos textos antiguos se refieren a él como Sangye Mi Nyipa (*Sangs-rGyas Mi-gNyls-Pa*), es decir, no diferente (*gNyls-Su-Med*), el que no es diferente del Buda.

16 Las piedras negras y blancas

Geshe Potowa (*dGe-Shes Po-To-Ba*) solía practicar la meditación con una pila de piedras blancas y una pila de piedras negras delante de él. Cogía una piedra blanca si tenía un pensamiento bueno y una piedra negra si tenía un pensamiento malo. Al principio, solo tenía una piedra blanca y muchas piedras negras. Después de seis meses, las cantidades eran iguales. Después de dos años no tenía ya ninguna piedra negra.

Le preguntó a Atisha si esto era suficiente. Atisha le dijo que debería seguir practicando hasta que no tuviera ningún tipo de piedra; tenía que liberarse de la percepción de la dualidad, de distinguir entre bueno y malo. Atisha dijo: *“Ahora has parado de cometer pecados pero no has parado el karma del pasado. Debes practicar śūnyatā, vacuidad”*. Y le enseñó esto. Primero le mostró que todos los objetos están vacíos y él obtuvo el resultado. Luego le mostró que el sujeto está vacío y con esto terminó todos sus pecados y obscurecimientos. Atisha le dijo: *“Ahora incluso si te atamos con cadenas y pesos, y te lanzamos al infierno, no te quedarías allí”*.

Parar los pecados es una parte de la práctica pero debes obtener śūnyatā para parar realmente los pecados y ganar la iluminación. Solamente entenderás el karma de verdad cuando consigas śūnyatā. Cuando cometemos pecados creamos mal karma. Esto surge debido a las aflicciones, cuya raíz es la ignorancia. La ignorancia es la oscuridad de la que viene el deseo, el orgullo y demás. Cuando conoces śūnyatā entonces la sabiduría resplandece y todos los pecados se paran. Con śūnyatā ves que el sujeto es impermanente y por tanto cortas el egoísmo.

17 Purificar nuestras malas acciones

La raíz de todos los problemas es la ignorancia. Es la fuente del egoísmo y debido a esto, el deseo, enfado y demás surgen. Es la única raíz y es lo opuesto de la presencia, del conocimiento intrínseco y el discernimiento sabio. Tanto si me vuelvo un Buda como si voy al infierno, la presencia nunca cambia. Siempre es clara, siempre buena, nunca se mezcla. La ignorancia estúpida nos tapa esa sabiduría como un cuenco colocado sobre una lámpara. Es necesario romper el cuenco para que la luz permanente resplandezca.

En las primeras etapas de la práctica necesitamos decir: *“Perdóneme”*. Necesitamos que alguien nos limpie; este es el primer factor de purificación. Necesitamos decir: *“Perdón”* al hombre que tiene el poder de purificar nuestros pecados. Este es Vajrasatva. Todos los Budas tienen el poder de ayudar, entonces ¿por qué se emplea a Vajrasatva especialmente para purificar nuestros pensamientos? Todos los estudiantes cuando se están formando tienen una idea principal, como en medicina o en ingeniería. De forma similar, cuando los grandes Bodisatvas estaban formándose, pensaron en diferentes maneras de ayudar a los seres. En ese momento Vajrasatva tomó la firme intención de liberar a todos los seres de sus pecados.

¿Por qué decimos “Perdón”? Eso es cómo reconocemos que hemos hecho cosas malas; este es el segundo factor de purificación. Sabemos que estas acciones eran pecados, por ejemplo robar. Esto causa problemas a otros y significa que yo también tendré problemas. Debes pensar que te estás muriendo por el pecado como si hubieras tomado veneno. Con este entendimiento desarrollas un gran temor; este es el tercer factor de purificación.

Entonces debes prometer y decidir firmemente que en el futuro nunca lo volverás a hacer. Este voto o promesa es el cuarto factor de purificación.

Con estos cuatro factores separamos nuestra mente de nuestro hábito egoísta. Ahora podemos apreciar cómo estos hábitos parece que son “yo”, y también vemos que en realidad no son “yo”. Cuando nos identificamos con nuestras suposiciones y hábitos parece que son “nosotros”. Sin embargo cuando nos separamos de ellos vemos que no son “nosotros”. Esta confusión es lo que le pedimos a Vajrasatva que limpie de nosotros.

Un estudiante de la primera encarnación de Dudjon Rimpoché era un carnicero y mientras estaba lavando el estómago de animales muertos creía que todos los pecados se estaban limpiando. Después de practicar esto se quedó en una cueva en retiro y luego voló al cielo. También se dice que cuando fue a por enseñanzas se le enseñó que todo es una ilusión, gyuma (*sGyu-Ma*), pero él lo oyó como si todo fuesen salchichas hechas con intestinos, gyuma (*rGyu-Ma*). Así que a través de la atención unidireccional a su práctica diaria de hacer salchichas, ¡se iluminó!

18 La base

Las apariencias engañosas (*'Khrul-sNang*) del sujeto y el objeto surgen de la base (*gZhi*). Son confusas porque bajo su poder creemos que algo es así cuando no lo es. Entonces, al sentirnos en casa en esa confusión, parece que simplemente las cosas son así y creemos que eso nos clarifica en vez de confundirnos. Con la interacción de sujeto y objeto, la base misma no se reconoce. Cuando la base se reconoce este poder termina. No son diferentes de la base.

Por ejemplo, si nuestra naturaleza base es la Habitación 8 de un edificio, la confusión (*'Khrul-Pa*) es que no nos guste la Habitación 8. Debido a esto no podemos realmente ver la Habitación 8 tal como es, sino solo de acuerdo con nuestro prejuicio. Al ver la Habitación 8 verdaderamente tal como es, nos despertamos de nuestro encantamiento. En esa liberación vemos que esa confusión, nuestra creencia sobre la Habitación 8, no era diferente de la base, el potencial abierto y espacioso que es la realidad de la Habitación 8. Quedarse en la Habitación 8 es la base, que no nos guste la Habitación 8 y por tanto fantasear que estás en otro lado, es la confusión. Pero en realidad la Habitación 8 está bien en sí misma por lo que debemos despertar a la Habitación 8 en sí tal cual es. Por tanto, la confusión es no dual con la base. Surge de manera natural, es una forma natural, vacía de autoexistencia inherente. Lo que le da poder a la confusión es nuestra creencia en ella.

Al tomar la confusión como un obstáculo, como algo diferente de la base que tiene que ser eliminado, uno no ha cambiado realmente de la posición de creer que la confusión es existir verdaderamente por sí mismo. Al reconocer la actividad de la confusión como si fuera un sueño, nos despertamos por la base. Entonces la confusión es autoliberadora; no hay que adherirse a ella ni evitarla.

Por ejemplo, si una niña china fuera adoptada por padres europeos y criada en Europa la niña un día despertará al hecho de que estos no eran sus padres biológicos. Sobre esta base ella se volverá lo que siempre había sido, china. O, otro ejemplo, sobre la base de vivir en un país donde hay muchas serpientes, si al pasear en una noche oscura, ves una cuerda y piensas que es una serpiente, surgen muchos miedos. Si luego sacas tu linterna y alumbras la serpiente, sobre la base de ver que en realidad es una cuerda, te despiertas de estos miedos.

De la base viene el encantamiento, por tanto el encantamiento debe despertarse, o disolverse, o desvanecerse *en* la base. En el sueño podrías despertarte del inconsciente dentro de un sueño, pero esto es todavía una forma de inconsciente y todavía estarías confundido. Es necesario despertar *en* la consciencia libre de toda inconsciencia, o sea, en presencia. Un príncipe se vuelve un rey *de* sus padres, es decir, es sobre la base de tener unos padres reales que el príncipe tiene derecho a ser un rey. Si un ladrón roba dinero *tiene* dinero pero la situación es inestable porque el dinero realmente no le pertenece. Pero si un hombre hereda dinero de su padre, este dinero es realmente suyo sobre la base del padre. Es *por* el hecho de que su padre sea su padre que él tiene el dinero. Es *por* el hecho de nuestra fuente, nuestra base, que nosotros despertamos. Lo que verdaderamente es nuestro surge por, y de, y en, la base. Es nuestra, es nosotros, pero no como una posesión personal, privada o separada.

No tiene que ver con desarrollar algo nuevo. Para el despertar fundamental no se requiere toda la rica creatividad de nuestra imaginación. Imaginar nuevas posibilidades y desarrollar nuevas tecnologías no nos conducirá a la iluminación. La iluminación es el despertar al potencial de la base. No es algo nuevo. No puede ser comprado, o hecho. Siempre está presente como la base de cada experiencia.

19 Darmatā

El conocedor, la presencia en sí misma, nuestra propia presencia, no hace ni fabrica nada, sino que permanece verdadera a su propia naturaleza sin ser artificial. Incluso los grandes eruditos no son capaces de construirla. Cuando nos distraemos podemos caer bajo el poder de varias tendencias como un desamparado a la deriva (*'Bying-Ba*) y hundiéndose (*'Thibs-Pa*). Al estar a la deriva (*'Bying-Ba*), como un nadador cansado que no le queda energía pero que continúa avanzando por la fuerza de las olas, el meditador no tiene energía para mantener la claridad y la dirección, y se mueve de acá para allá por las olas de los pensamientos, sentimientos y demás. Al estar hundiéndose (*'Thibs-Pa*), las fuerzas abrumadoras se vuelven más fuertes, incrementando la propia confusión desamparada. Aún así, la mente en sí nunca se atrapa en la prisión de estas experiencias, por tanto permanece presente en el conocedor y cualquier cosa que surja se liberará por sí misma sin ayudar o causar daño.

La Darmatā es infinita como el cielo. Es la actualidad de nuestra propia naturaleza. Es nuestra base y por tanto se describe como la madre. Nuestra mente ordinaria que se ha mezclado con la confusión necesita reconocer la madre y unirse a ella de nuevo como un hijo que retorna a casa. Si se experimenta esto, no caeremos bajo el poder de la distracción perezosa y no nos perderemos, y permaneceremos en la casa del Darmadātu. Si haces esto, tendrás plena presencia, estará integrado en el Darmadātu y, por tanto, podrás trabajar continuamente por el beneficio de los demás.

Debemos entender Darmatā o actualidad, claramente. Es cruda y desnuda (*rJen-Pa*), sin secretos, nuestra naturaleza directa original. Es vacuidad, śūnyatā, talidad, Tatata, Sugatagarba, Tatatagarba, la base de todos los Budas. Si entiendes esto, todo lo que puede ser visto o experimentado es conocido inmediata y directamente (*sNang-Rig*). Con esto hay gran claridad inseparable de vacuidad (*gSal-sTong*).

Cuando uno despierta a esto, tu cuerpo y tu mundo son como un arcoíris. Si ves śūnyatā directamente no tendrás pecados ni obscurecimientos – Cuando el sol se eleva, toda la oscuridad y el frío inmediatamente desaparecen. Se acaban la carne, la sangre y los huesos, y se gana el cuerpo de luz (*'Ja-'Od Thig-Le'i-Khams*).

Este término también indica que cuando entendemos Darmatā, se ven delante de nuestros ojos esferas de luz (*Thig-Le*). Al principio son blancas y negras, y luego cuatro o cinco vienen una detrás de otra en fila, o como un pétalo de flor de loto, alejándose y acercándose al ojo.

Este término también indica que todo lo que hay en el Darmadātu tiene la forma de esferas de luz. Esto es irradiación sin sustancia; apariencia, claridad y presencia inseparables de vacuidad. Con la sabiduría de la presencia que todo lo abarca, las otras cuatro están presentes automáticamente pues son sus cualidades – del mismo modo que cuando uno anda bajo el sol, la sombra está allí automática e inmediatamente.

De esta luz de arcoíris se manifiestan los símbolos de las deidades de meditación, por ejemplo el vajra y la campana para Dorje Dragpo Tsal, y el vajra para Dorje Zhonu, y uno manifiesta un pleno despertar con los cinco modos kayā de un ser iluminado, y las cinco sabidurías jñāna. De esta manera ganamos, o despertamos, a la plena naturaleza primordialmente pura, original y vacía.

20 Nuestra verdadera naturaleza

Nuestra verdadera naturaleza (*Ngo-Bo*), es profundidad no nacida. Es presencia inseparable del espacio y la profundidad (*dhātu*) que es vacuidad. Es esencial centrarte en esto, tu propia naturaleza. Es el espacio infinito de presencia en tu propio corazón donde la presencia emerge como un punto. Este es el punto del corazón (*sNying-Thig*) - en el corazón hay un punto vacío que es la forma de la vacuidad, de śūnyatā. Este es el lugar de la presencia. Si la sangre lo bloquea, uno muere.

Desde este punto, la claridad natural (*Rang-bZhin*), la cualidad inherente de nuestra propia naturaleza, irradia como una esfera de cinco colores dentro del corazón. Con esto nuestra energía o compasión (*Thugs-rJe*) emerge como el despliegue de las actividades de los componentes o skandas, potenciales o dātus, etc., como una forma de luz en un mundo de formas de luz. Nuestra presencia (*vidya*) es simplemente conocimiento, puro conocimiento. *Ngo-Bo*, *Rang-bZhing* y *Thugs-rJe* son sus modos de conocimiento, su objeto (*dātu*) no dual y todo lo que aparece en el espacio de dātu.

La liberación se encuentra en reconocer y mantener nuestra verdadera naturaleza (*Ngo-Bo*), y no dejarse seducir por la magnificencia del auto-despliegue (*Rang-bZhin*). Mientras se descansa en lo que surja, no hay seguridad. El lugar seguro de Vajradara (*rDo-rJe 'Chang-Gi-b Tsan-Sa*) es Darmadātu. Esta es la experiencia directa o conocimiento de la apertura infinita al

ser. Todas las identidades relativas, ya sean como seres de los infiernos o heruka, son manifestaciones de la co-origenación dependiente (*rTen-Ching Brel-Bar 'Byung-Ba*) y por tanto no son definitivas. No son la situación natural incambiable. Si se experimente nuestra verdadera naturaleza (*Ngo-Bo*), no se necesita rechazar ni un átomo de necesidad que surja porque uno ve que todo es radiación no dual.

Pero si esto no se logra, hay aferramiento a las entidades y se produce karma, y uno se encuentra vagando por los seis reinos. La conducta de uno se vuelve artificial y llena de inventiva (*bCos-bCas bZo-Byed*). Al interferir con lo que ocurre, la mente se mantiene ocupada y es incapaz de descansar en su propio lugar (*Rang-Sar Ma-bZhag-Pa*). Por tanto, debido a la cosificación y a la visión dualista uno experimenta fijación y polarización, involucración en sujeto y objeto, y actividad kármica.

21 Atiyoga y Adiyoga

La gran perfección o completación, Dzogpachempo (*rDzogs-Pa Chen-Po*), se conoce también como Atiyoga o Adiyoga. Ati significa culminante, lo más elevado. Adi significa primordial, principal, antes de que la mente se volviera falsa. Esta enseñanza se presenta en tres secciones o grupos. Está la sección de la mente (*Sems-sDe*). Esta señala que todo es la mente, la mente lo hace todo, no hay nada más. Todo es vacuidad pero es la mente la que hace surgir todo. Incluso la vacuidad, *śūnyatā*, se conoce por la mente. La sección del espacio (*kLong-dDe*) señala que todo es *śūnyatā*, profundidad infinita y extensión. *kLong* es la amplitud en la que todo es vacuidad. Es el espacio infinito en sí. La sección de la instrucción (*Man-Ngag-sDe*) ofrece las enseñanzas de la sección de la mente y el espacio de una forma que puedan ser practicadas.

22 Vairocana y Sri Sinha

Vairocana había recibido muchas enseñanzas de Sri Sinha pero él todavía no estaba satisfecho, así que Sri Sinha dijo:

*“Aunque la hospitalidad infinita nunca se agota,
si conoces la verdadera naturaleza de una sola cosa
tendrás conocimiento completo de todas.
Yo, Sri Sinha te prometo esto”.*

Sri Sinha le está diciendo a Vairocana: tú no estás satisfecho pero el Darmadātu nunca se termina por lo que ¿cómo alcanzarás pleno conocimiento? ¿Cómo podrías seguir los pasos de cada enseñanza? Pero si conoces la naturaleza de una sola cosa, si conoces su realidad, su talidad, su Tatata directamente, eso es suficiente. Prometo que no hay nada más que esto. Esto señala al hecho de que el resultado aparece naturalmente, se revela por sí (*'Bras-Bu Rang-Chas-Su sTon-Pa*). No hay final a la búsqueda si miras en el lugar equivocado. No mires al objeto. No mires al contenido actual del sujeto. Mira al observador. Al ser el observador, entra en la situación de la presencia no dual y todo se vuelve claro.

23 C.R. Lama en su trono

La atención plena es el camino medio. Tener atención plena es estar presente, no ir a la izquierda o la derecha, no saltar hacia delante o caerse hacia detrás. Por ejemplo, cuando yo era joven y vivía en mi monasterio me sentaba en un trono como el de los otros lamas

elevados, aunque yo no sabía mucho en ese tiempo. Al final de los rituales públicos, los patrocinadores y otras personas se acercaban al frente a presentar pañuelos ceremoniales y ofrendas. Cuando alguien me presentaba un pañuelo yo tenía que inclinarme hacia delante y colgarlo alrededor del cuello del patrocinador. Sin embargo, no todos los patrocinadores me ofrecían un pañuelo. Tenía que estar preparado para inclinarme hacia delante si me ofrecían uno y quedarme quieto si no me lo ofrecían. Si me inclinaba hacia delante cuando no se me ofrecía o me quedaba quieto cuando se me ofrecía uno, mi maestro que estaba sentado a mi lado, me golpeaba en la parte de atrás de la cabeza. De esa manera se me entrenó en atención plena.

24 El Rey intenta ayudar a su gente

Es muy importante para los seres humanos no malgastar su tiempo con pereza. Sin embargo, también es importante no malgastar tu vida con actividad inútil o improductiva. Por ejemplo, cuando el Rey Srongtsen Gampo se convirtió al Budismo, se inspiró mucho por la preciosa visión de amor y compasión que aprendió. Observó a su gente alrededor de él y vio que cada uno era muy diferente. Algunos estaban enfermos y algunos estaban sanos. Algunos eran hermosos y algunos eran feos. Algunos eran ricos y algunos eran pobres. Se dio cuenta de que incluso como un gran rey él no podría alterar la salud o la belleza de la gente a través de una ley, sin embargo sí podría cambiar sus circunstancias financieras. Así, publicó un edicto declarando que al final del mes toda la riqueza del país se debía reunir.

Se creó una gran montaña de posesiones y se redistribuyó justamente entre toda la gente del Tíbet. “¡Ah!”, pensó, “ahora mi gente debería ser feliz”. Sin embargo, tras un año se dio cuenta de nuevo de que algunas personas eran ricas y algunas personas eran pobres, por lo que preparó otra redistribución. Al final de aquel año, de nuevo vio que algunos eran ricos y algunos eran pobres. Esto despertó en él un entendimiento directo del poder del karma. Lo que surge manifiesta la energía y la consecuencia de acciones llevadas a cabo hace tiempo. A pesar de sus intentos de imponer justicia, los patrones individuales del karma de la gente les llevaban a experimentar precisamente lo que les tocaba vivir en el mundo.

Si queremos ayudar a la gente, el enfoque clave tiene que ser ayudarles a cortar la raíz de la dualidad porque es esta raíz la que genera todas las numerosas tendencias e impulsos kármicos. Intentar alterar los patrones de comportamiento desde fuera está condenado al fracaso. Esta es la razón por la que debemos reconocer y trabajar con las circunstancias y la capacidad precisa de los diferentes individuos.

25 El Dorje y la Campana

La palabra tibetana para campana pequeña es *Dril-Bu*; *Dril* significa sonido. En los tantras como el tantra de Hevajra, el tantra de Kalachakra, el tantra de Vajrakilaya y demás, se describen diferentes tipos de drillbu, y también se mencionan en los tantras Kriyayoga. La mansión o palacio de Kalachakra tiene forma de campana.

Las instrucciones para construir estupas incluyen fabricar una cadena de campanas, drillbu, alrededor de la estupa y la ceremonia de consagración de la estupa también hace referencia a estas drillbu.

Los monasterios tienen una campana para despertar a los monjes y se usa otra campana grande durante las invocaciones y las bendiciones en los rituales. También se usan campanas como carrillones de viento para recordarle a la gente las treinta y siete prácticas del Bodisatva. Algunos sutras describen cómo se ató una campana a la trompa de un elefante y la persona a quien tocaba el elefante con su trompa se reconocía como un rey.

Tales campanas no tenían símbolos en ellas, de modo distinto a las campanas drilbu tibetanas que tienen OM A HUNG tallado dentro de ellas en lo alto, en un área llamada “el útero de la drilbu”. Algunas drilbus, como la mía, no tienen imágenes talladas dentro de ellas y se llaman *Myangs-'Das Dril-Bu*, drilbus del paranirvana. Fueron talladas cuando el Buda Sakyamuni murió y por tanto se les llama “campanas de la tristeza”. Se hicieron ciento ocho campanas de ese tipo y muchas de ellas, como la mía, llegaron al Tíbet con el Bodisatva Atisa Dipamkara Srijnana. Se hicieron en tamaños diferentes. La mía tiene una cabeza de plata, como todas las campanas originales. Se hicieron copias más tarde y sus cabezas son de metales mezclados.

Las drilbus se clasifican de acuerdo a su forma, por ejemplo con cinco o nueve puntas, o de acuerdo al país en el que se hicieron, o de acuerdo a la ornamentación de la “falda”.

Las formas incluyen las de Uddiyana, Nalanda y Bodgaya. Hay un estilo nepalí que difiere de los de otros países. En la parte superior del Tíbet y en Tsang se utiliza una campana que a veces se llama erróneamente una drilbu Tashilhunpo pues su forma se usa también en otros monasterios, como el monasterio Khordong. Otras campanas son el dril de Tsa, el dril de Hor, el dril de Shingl (de la dinastía Shan), el dril de Chang, el dril de Tsok, el dril de Kalimpong, el dril de Birl, el dril de Clementown, el dril de Nepali, el dril de Rajur, el dril de Byalakuppe y demás.

Los metales utilizados para hacer dorjes y drilbu son el oro, la plata, el plomo, el cobre, el estaño, el bronce y el hierro, así como aleaciones tales como el tungsteno, una aleación similar al estaño que es de color blanco y menos valioso que la plata. Jang (*Ijang*) es un metal puro y cuando se rompe al envejecer, el metal de dentro es de color de jade. Jang (*Ijang*) también es un área¹ de donde viene el jade. Las campanas grandes, los címbalos, las vasijas de larga vida, las bumpas y las lamparillas de mantequilla también se pueden hacer de este metal y algunas de las bumpas tienen huellas dactilares visibles en el metal.

Las campanas hacen diferentes sonidos de acuerdo a las proporciones de los diferentes metales utilizados. Si hay mucho oro, la campana suena HUNG HUNG HUNG. Si hay mucha plata, la campana suena SHUNG SHUNG SHUNG. Si hay mucho tungsteno blanco, la campana suena CHAG, CHAG, CHAG. En el sistema indio se usaban ocho metales y las proporciones variaban.

A pesar de su forma, el dorje y la drilbu tienen el mismo número de puntas. Las termas de Padmasambhava los describen de nueve puntas y se utilizan solo en las prácticas Ñingma.

El dorje es un símbolo de fortaleza. Se cuenta la historia de un yogui que murió y obtuvo el cuerpo vajra, con todas sus falanges convertidas en vajras separados y sus brazos como el vajra de Indra, que es de una forma diferente al vajra tibetano. El vajra es algo muy fuerte y no

¹ La región Naxy de la provincia Yunnan

puede ser destruido. Cuando las deidades sostienen un vajra es un símbolo de victoria y subyugación.

Algunos tantras se refieren al dorje con cien puntas, (*rDo-rJe rTse-brGya-Pa*) y también hay dorjes con cuatro o con cinco puntas. Las puntas hacia arriba representan los Budas Dhyani masculinos y las puntas hacia abajo representan los Budas Dhyani femeninos. La punta central representa a Vairocana. Al este está Vajrasatva, el sur es Ratnasambava, al Oeste está Amitaba y al norte está Amoghasiddhi.

En la drillbu, bajo la figura del mango y empezando debajo de la nariz de la deidad, es decir, en el este, hay cinco letras: MUM LAM MAM PAM TAM. Son símbolos de los cinco Budas Dhyani y estas letras son equivalentes a las cinco puntas más bajas del dorje. A veces hay ocho letras, pero esto no es correcto. Si hay ocho letras, son TAM MAM LAM PAM MAM TSUM PAM BHRUM. Estas ocho letras corresponderían a los ocho pétalos de loto alrededor de la "cintura" del dorje, que significan los ocho Bodisatvas y sus ocho consortes.

Con respecto a la ornamentación de la drillbu, las ocho cabezas de monstruo marino (Chu-Srin), representan las ocho consciencias. Los largos ornamentos enjorjados que cuelgan de sus bocas son un símbolo de la purificación de los oscurecimientos, klesas, y también representan la decoración de las paredes exteriores del mandala. Las cuatro gotas al final de las borlas significan los "cuatro inconmensurables": amor, compasión, gozo y ecuanimidad.

Entre los rostros de los monstruos marinos puede haber muchos ornamentos, que simbolizan los ocho grandes Bodisatvas. La secuencia empieza en el este, bajo la nariz de la deidad. Pueden ser los ocho ornamentos auspiciosos, que pueden variar e incluir una rueda o luna, una joya, un loto, un cuchillo, vajras cruzados, un único vajra, flores y otras cosas adicionales. Estos ornamentos son un símbolo del Rupakāya y las ocho letras superiores son un símbolo del Darmakāya.

Alrededor del borde en la base de la campana, encerrado por dos filas de perlas, hay un anillo de vajras boca arriba, formando un vallado vajra o círculo protector (*Srung-'Khor*).

Alrededor de la parte de arriba de la campana, entre dos anillos de perlas, hay un anillo de vajras horizontales, un círculo protector que representa la frontera entre el samsara y el nirvana, y las ocho o dieciséis vacuidades.

Dentro de la campana, la parte superior de la campana representa el Darmakāya y la parte inferior representa el Rupakāya, es decir, el Sabogakāya y el Nirmanakāya.

La campana no varía de acuerdo a la práctica del mandala, ni al tantra, ni a la escuela; sin embargo, en general los Ñingmapas utilizamos un dorje de cinco puntas y una drillbu para las prácticas pacíficas, y un dorje de nueve puntas y una drillbu para las prácticas airadas.

En la base del mango superior de una drillbu de cinco puntas puede haber una vasija de larga vida (*Tshe-Bum*) con joyas. Una drillbu con nueve puntas no tendrá tal vasija de larga vida sino que tendrá un anillo abierto a través del cual puedes poner tu dedo al hacer determinadas prácticas, como las danzas airadas.

Al respecto del uso del dorje y la campana, aparte de cuando estamos recitando mantras, deberíamos sostener el dorje y la campana todo el tiempo, manteniendo el dorje boca arriba, con las puntas que representan los Budas Dhyani masculinos arriba. Dado que no hay manera de saber la diferencia entre la parte de arriba y la de abajo del dorje al mirarlo, necesitamos hacer algo que nos ayude, como marcarlo en el momento de la iniciación, o en su consagración. Especialmente, al hacer la práctica de Vajrasatva deberíamos sostener el vajra, el dorje, porque Vajrasatva pertenece a la familia Vajra. En otros momentos, de acuerdo con las prácticas Jangter y Khordong, sostenemos el dorje en nuestro pecho, utilizando el pulgar y tres dedos medios de nuestra mano derecha, y con nuestra mano izquierda sostenemos la campana en nuestra rodilla izquierda. Cuando decimos una oración, podemos sostener el dorje y la campana, o si no los tenemos simplemente poner el mudra de la oración con nuestras manos.

Cuando los dejamos a un lado, el sistema Jangter es colocar la drilbu mirando hacia el este y hacia ti, con el dorje cruzado delante de ella, sin tocarlo. La parte superior del dorje debería estar a tu izquierda, la parte baja a tu derecha. Al levantarlo, coge a ambos a la vez.